

## Cristo nos invita a conocerle

Para conocer a Jesús te presentamos los siguientes textos:

### Mateo 16, 13-20

<sup>13</sup> Llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?» <sup>14</sup> Ellos dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.»

<sup>15</sup> Díceles él: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?» <sup>16</sup> Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.» <sup>17</sup> A lo que Jesús le dijo: «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

<sup>18</sup> Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella. <sup>19</sup> A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.» <sup>20</sup> Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Cristo.

### Juan 8, 12-19

<sup>12</sup> Jesús les habló otra vez diciendo: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.» <sup>13</sup> Los fariseos le dijeron: «Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no vale.»

<sup>14</sup> Jesús les respondió: «Aunque yo dé testimonio de mí mismo, mi testimonio vale, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni a dónde voy.

<sup>15</sup> Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie; <sup>16</sup> y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy yo solo, sino yo y el que me ha enviado. <sup>17</sup> Y en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos personas es válido. <sup>18</sup> Yo soy el que doy testimonio de mí mismo y también el que me ha enviado, el Padre, da testimonio de mí.»

<sup>19</sup> Entonces le decían: «¿Dónde está tu Padre?» Respondió Jesús: «No me conocéis ni a mí ni a mi Padre; si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.»



### Juan 8, 49-58

<sup>49</sup> Respondió Jesús: «Yo no tengo un demonio; sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí. <sup>50</sup> Pero yo no busco mi gloria; ya hay quien la busca y juzga. <sup>51</sup> En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi Palabra, no verá la muerte jamás.» <sup>52</sup> Le dijeron los judíos: «Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abraham murió, y también los profetas; y tú dices: "Si alguno guarda mi Palabra, no probará la muerte jamás." <sup>53</sup> ¿Eres tú acaso más grande que nuestro padre Abraham, que murió? También los profetas murieron. ¿Por quién te tienes a ti mismo?»

<sup>54</sup> Jesús respondió: «Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís: "El es nuestro Dios", <sup>55</sup> y sin embargo no le conocéis, yo sí que le conozco, y si dijera que no le conozco, sería un mentiroso como vosotros. Pero yo le conozco, y guardo su Palabra. <sup>56</sup> Vuestro padre Abraham se regocijó pensando en ver mi Día; lo vio y se alegró.»

<sup>57</sup> Entonces los judíos le dijeron: «¿Aún no tienes cincuenta años y has visto a Abraham?» <sup>58</sup> Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abraham existiera, Yo Soy.»

En las citas que se te presentan a continuación podrás seguir descubriendo al verdadero Jesús.

- Marcos 8, 27-30
- Lucas 2,41-50
- Lucas 4, 14-21
- Juan 8, 21-31
- Juan 10, 1-18
- Juan 10, 22-30

### Preguntas para reflexionar:

1. ¿Qué te llama la atención de los textos?
2. ¿Quién es Jesús?

### Motivación

He aquí una persona que expresa claramente quien es, sabe bien cual es su misión, de donde viene, y hacia donde va. Se conoce. También se nos ha dado a conocer, se nos muestra a través de lo que sus discípulos escribieron de Él, a través de lo que hizo y dijo. Él dio principio a nuestra Iglesia, Él comenzó una obra que después de 20 siglos se mantiene vigente. O sea, no nos encontramos frente a un hombre cualquiera, sino a un hombre en plena conciencia de sí mismo que a la vez nos sirve de modelo, nos guía y nos acompaña.

Hoy Él te invita a que des un paso en el conocimiento de ti mismo(a).

Te has preguntado, quien eres, para donde vas, cual es tu lugar en el mundo, qué es lo que tienes que hacer.

Pues bien, en este momento tendrás la oportunidad de alejarte del ruido cotidiano de lo que no te permite pensar en ti.

A continuación te invitamos a que relates tu historia personal, con todos aquellos acontecimientos que crees que han marcado tu vida, con todas tus penas y alegrías, momentos que has vivido muy sola, que no has querido o podido compartir con nadie, compártelo con la hoja que tienes en tus manos.

## En el silencio nos encontramos cara a cara con Dios

### El Bambú

Al este de un país muy distante y que era centro de un gran Reino había un jardín maravilloso.

Al dueño, Ben-Davi, le gustaba pasearse en aquel jardín al calor del sol de mediodía. Admiraba la exuberancia de cada vegetal y el colorido de las flores. Entre todos, no obstante, el que más cautivaba a Ben-Davi era un imponente Bambú, el cual se tornará para el dueño en el más bello y estimado de todos los árboles y plantas del jardín.

El Bambú, que día a día se adornaba de nueva belleza, sabía que su señor lo amaba y que tenía en él su mayor alegría.

Cierta día, Ben-Davi llegó muy pensativo muy cerca de su estimada planta. El Bambú, que tenía un profundo respeto y veneración por su dueño, se inclinó en humilde impotencia hasta el suelo...

Era el comienzo de un diálogo de gran significación.

El primero en tomar la palabra fue Ben-Davi:

- "Querido Bambú, yo preciso de ti..."

El Bambú, cuyas hojas se balanceaban suavemente al soplo del viento, estaba feliz, por haber llegado el momento de hacer algo para lo cual había sido creado. Era pues, un momento muy especial de su vida. Respondió entonces muy bajito:

- ¡Señor!, ¡estoy pronto...! ¡Haz uso de mí para lo que quieras!

Con voz grave, Ben-Davi le dijo:

- Bambú,...solamente podré usarte si te podo.

El Bambú, estremecido exclamó:

- ¡Señor, por favor, le pido que no haga eso...! Deje mi figura como está, vea, ¡todos me admiran!

Ben-Davi, con voz más grave, contestó:

- Mi tierno Bambú, no importa si eres admirado o no... Debo podarte, pues de otra manera, no podré hacer uso de ti...

Hubo un momento de suspenso... en el jardín todo se aquietó. Aquel silencio que cuestionaba... Y el lindo Bambú se inclinó, en una aceptación casi forzada musitó:

- Señor, si no puedes hacer uso de mí, sin pasar por la poda, entonces haz conmigo lo que quieres.

- Mi querido Bambú, yo debo cortarte también las hojas...

- ¿También mis hojas? ¡Presérvame de este mal! ¡Destruye mi belleza, pero déjame hojas!

- Mi querido Bambú, sin cortarte las hojas no podré usarte.

El ambiente alrededor, parecía atemorizante. Hasta el sol se escondió...

Y el Bambú, aún trémulo, dijo a media voz:

- Señor, ¡puedes cortar mis hojas!

- Mi querido Bambú, eso aún no basta, deberé cortarte por el medio y tomar también tu corazón. Si no lo hago no podré usarte.

La exigencia había llegado al extremo. Y el Bambú exclamó:

- Señor, por favor, ¿Cómo podré vivir sin corazón?

- Sólo puedo repetirte: deberé tomar tu corazón, en caso contrario, no servirás para mi uso.

El Bambú se inclinó hasta el suelo:

- Señor, corta y divide...

Entonces Ben-Davi quitó las hojas al Bambú, cortó sus gajos, lo partió en dos partes y arrancó su corazón.

Lo llevó a los campos resecos, a una fuente donde brotaba agua cristalina. Allí depositó, cuidadosamente, a su querido Bambú.

Unió a la fuente la extremidad del tronco partido y la otra fue fijada al canal de los campos.

La fuente entonó una bella canción y las aguas burbujeantes se precipitaron alegres sobre el seccionado Bambú hasta el canal, llegando sobre los campos resecos que tanto suspiraban por las aguas. Creció entonces la plantación de arroz.

Los días fueron pasando... La tierra continuaba recibiendo agua de la fuente, a través del Bambú.

La plantación creció, dio frutos y vino el tiempo de la cosecha.

Así el esbelto Bambú de antes, se transformo en una gran bendición con su sacrificio.

Mientras era grande y bello solamente servía a sí mismo, se alegraba de su propia belleza, pero en su donación se volvió canal que sirvió para cambiar en fecundo el reino de su señor.

Muchos vivieron del bien que emanaba del nuevo canal. Fue de la donación que surgió la nueva vida. Fue de la humildad que surgió el amor.

Señor, en mi vida: ¡toma, corta, divide!, para servir mejor a mis hermanos.



### Para profundizar el cuento

- ¿Con qué frase te identificas y por qué?
- ¿A qué le teme el Bambú?
- ¿Cuál es la decisión que toma el Bambú?
- ¿Que tengo que cambiar para transformarme en alguien útil para mi Iglesia y para mi sociedad?.
- ¿Cuáles son los miedos que tengo yo?

***Profundización personal***

Desde el día de tu Confirmación darás un gran paso en tu proceso de conversión. Confirmarás tu fe, le dirás sí a la Iglesia, un sí que demanda una responsabilidad, un sí que demanda tu compromiso.

- ¿Qué estas dispuesto a darle a tu Iglesia?
- ¿Qué es lo que crees que Dios hoy te está pidiendo?

Conéctate con Él y deja que te hable. Que diga qué espera de ti

**Escribe una oración a Jesús manifestándole tu compromiso.**

***Profundización personal***

Desde el día de tu Confirmación darás un gran paso en tu proceso de conversión. Confirmarás tu fe, le dirás sí a la Iglesia, un sí que demanda una responsabilidad, un sí que demanda tu compromiso.

- ¿Qué estas dispuesto a darle a tu Iglesia?
- ¿Qué es lo que crees que Dios hoy te está pidiendo?

Conéctate con Él y deja que te hable. Que diga qué espera de ti

**Escribe una oración a Jesús manifestándole tu compromiso.**

***Profundización personal***

Desde el día de tu Confirmación darás un gran paso en tu proceso de conversión. Confirmarás tu fe, le dirás sí a la Iglesia, un sí que demanda una responsabilidad, un sí que demanda tu compromiso.

- ¿Qué estas dispuesto a darle a tu Iglesia?
- ¿Qué es lo que crees que Dios hoy te está pidiendo?

Conéctate con Él y deja que te hable. Que diga qué espera de ti

**Escribe una oración a Jesús manifestándole tu compromiso.**

***Profundización personal***

Desde el día de tu Confirmación darás un gran paso en tu proceso de conversión. Confirmarás tu fe, le dirás sí a la Iglesia, un sí que demanda una responsabilidad, un sí que demanda tu compromiso.

- ¿Qué estas dispuesto a darle a tu Iglesia?
- ¿Qué es lo que crees que Dios hoy te está pidiendo?

Conéctate con Él y deja que te hable. Que diga qué espera de ti

**Escribe una oración a Jesús manifestándole tu compromiso.**

***Profundización personal***

Desde el día de tu Confirmación darás un gran paso en tu proceso de conversión. Confirmarás tu fe, le dirás sí a la Iglesia, un sí que demanda una responsabilidad, un sí que demanda tu compromiso.

- ¿Qué estas dispuesto a darle a tu Iglesia?
- ¿Qué es lo que crees que Dios hoy te está pidiendo?

Conéctate con Él y deja que te hable. Que diga qué espera de ti

**Escribe una oración a Jesús manifestándole tu compromiso.**